

MARANCHONEROS, APICULTORES Y CEREROS

Aunque Maranchón nunca ha sido un municipio muy colmenero, siempre hemos sentido una especial fascinación por la apicultura y cuando éramos niños uno de nuestros juegos veraniegos era jugar a los colmenares (los hacíamos con cristales de botellas rotas y abejas de verdad que cazábamos en la fuente vieja).

Pocos colmenares había en nuestro pueblo, el más importante el "del Ramón", que todavía conserva en pie algunos hornales (un oasis en medio de peladas laderas) y el "del Juanillo", del que creo que no queda ni rastro; aparte de éste había alguno más en el paraje llamado "Los Colmenares", pero creo que no los he conocido en pie.

El colmenar tipo de la zona, u hornal, consistía en una nave, generalmente de barro como aislamiento térmico, orientada a levante y por dentro un pasillo donde hay unas hornacinas con puerta que abre hacia el pasillo y una salida para los insectos a la fachada por un agujero llamado piquera, a esta hornacina que constituye el vaso de la colmena se llama horno. La colmena se manipula desde el interior del hornal por la puerta indicada.

Supongo que los propietarios de estos colmenares los mantendrían más por afición que

por negocio, ya que Maranchón no es un sitio bueno para colmenares permanentes; los inviernos son fríos y muy largos, con lo que las abejas no tienen tiempo de aprovechar la primavera y tienen que apañarse con la cosecha más corta e insegura del verano (espliego, ajedrea...), que es la que aprovechan los trashumantes valencianos que se asientan en nuestros pagos con miles de colmenas todos los veranos.

En el pasado reciente, los hermanos Félix y Julián Atance desarrollaron una importante industria apícola y de comercialización de mieles con marca propia que alcanzó gran fama comarcal, pero que desapareció con el fallecimiento de Félix. Fue la iniciativa más seria e importante de comercialización de mieles de la comarca.

Hoy persiste la afición con algunos pequeños apicultores



"Colmenar del Ramón"

Algunos apicultores maranchoneros, como el Ramón, llevaban todas las primaveras algunas colmenas movilizadas a la zona del pinar para la floración del cantueso (sielva), con lo que adelantaban el inicio de la actividad primaveral (más calor, más flor), así favorecían una mejor cosecha de verano al estar las colmenas más fuertes.

maranchoneros, entre los que me cuento yo mismo, que soy apicultor aficionado desde hace 30 años, aunque tengo las colmenas fuera de Maranchón.

Pero por el lado que Maranchón ha estado más relacionado con la apicultura no ha sido por sus colmenares, ni por sus mieles, sino por la industria de